

TIEMPO ORDINARIO
MARTES DE LA SEMANA XVI
DE LA FERIA. SALTERIO IV

21 DE JULIO

MISA EN VIVO



LAUDES

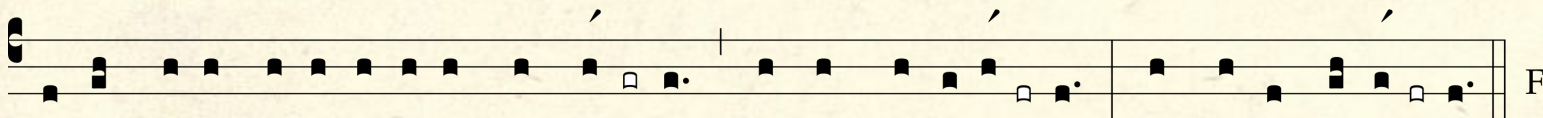
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Sexto tono



Sextus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Al Señor, al Dios grande, / venid, adorémosle.

Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,
demostrémosle a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con **cantos**.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son tuyas las cumbres de los montes;
tuyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus **manos**.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador **nuestro**.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían visto mis **obras**.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugné, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi **descanso**."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. Al Señor, al Dios grande, / venid, adorémosle.

Himno

Estate, Señor, conmigo
siempre, sin jamás partirte,
y cuando decidas irte,
llévame, Señor, contigo;
porque el pensar que te irás
me causa un terrible miedo
de si yo sin ti me quedo,
de si tú sin mí te vas.

Llévame, en tu compañía,
donde tú vayas, Jesús,
porque bien sé que eres tú
la vida del alma mía;
si tú vida no me das,
yo sé que vivir no puedo,
ni si yo sin ti me quedo,
ni si tú sin mí te vas.

Por eso, más que a la muerte
temo, Señor, tu partida,
y quiero perder la vida
mil veces más que perderte;
pues la inmortal que tú das,
sé que alcanzarla no puedo,
cuando yo sin ti me quedo,
cuando tú sin mí te vas. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Para ti es mi música, Señor; / voy a explicar el camino perfecto.

Salmo 100 - PROPÓSITO DE UN PRÍNCIPE JUSTO

Voy a cantar la bondad y la justicia,
para ti es mi música, Señor;

voy a explicar el camino perfecto:
¿Cuándo vendrás a mí?

Andaré con rectitud de corazón
dentro de mi **casa**;

no pondré mis ojos
en intenciones **viles**.

Aborrezco al que obra **mal**,
no se juntará con**migo**;

lejos de mí el corazón torcido,
no aprobaré al malvado.

Al que en secreto difama a su prójimo
lo haré callar;

ojos engreídos, corazones arrogantes
no los soportaré.

Pongo mis ojos en los que son leales,
ellos vivirán conmigo;

el que sigue un camino perfecto,
ése me servirá.

No habitará en mi casa
quien comete **fra**udes;

el que dice mentiras
no durará en mi presencia.

Cada mañana haré callar
a los hombres malvados,

para excluir de la ciudad del Señor
a todos los malhechores.

Gloria al Padre y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio ahora y **siempre**
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Para ti es mi música, Señor; / voy a explicar el camino
perfecto.

Ant 2. No nos desampares, Señor, / para siempre.

Cántico: ORACIÓN DE AZARÍAS EN EL HORNO Dn 3, 26-27. 29.
34-41

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros **padres**,
digno de alabanza y glorioso es tu **nombre**.

Porque eres justo en cuanto has hecho con nosotros
y todas tus obras son verdad,

y rectos tus caminos,
y justos todos tus juicios.

Hemos pecado y cometido inquidad
apartándonos de ti, y en todo hemos delinquido.

Por el honor de tu nombre,
no nos desampares para siempre,

no rompas tu alianza,
no apartes de nosotros tu misericordia.

Por Abraham, tu amigo, †
por Isaac, tu siervo,
por Israel, tu consagrado,

a quienes prometiste
multiplicar su descendencia

como las estrellas del **cielo**,
como la arena de las **playas** marinas.

Pero ahora, Señor, somos el más pequeño
de **todos** los **pueblos**;

hoy estamos humillados por toda la **tierra**
a causa de nuestros **pecados**.

En este momento no tenemos príncipes,
ni profetas, ni **jefes**;

ni holocausto, ni sacrificios,
ni ofrendas, ni **incienso**;

ni un sitio donde ofrecerte primicias,
para alcanzar miseri**cordia**.

Por eso, acepta nuestro corazón contrito,
y nuestro espíritu hum**ilde**,

como un holocausto de carneros *y* **toros**
o una multitud de corderos cebados;

que éste sea hoy nuestro sacrificio,
y que sea agradable en tu **presencia**:

porque los que en ti confían
no quedan defraudados.

Ahora te seguimos de todo corazón,
te respetamos y buscamos tu **rostro**.

Gloria al Padre y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio ahora *y* **siempre**
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. No nos desampares, Señor, / para **siempre**.

Ant 3. Te cantaré, Dios **mío**, / un cántico **nuevo**.

Salmo 143, 1-10 - ORACIÓN POR LA VICTORIA Y POR LA PAZ

Bendíto el Señor, mi Roca, †
que adiestra mis manos para el combbate,
mis dedos para la pelea;

mi bienhechor, mi alcázar,
baluarte donde me pongo a salvo,

mi escudo y mi refugio,
que me somete los pueblos.

Señor, ¿qué es el hombre para que te fijas en él?
¿Qué los hijos de Adán para que pienses en ellos?

El hombre es igual que un soplo;
sus días, una sombra que pasa.

Señor, inclina tu cielo y desciende,
toca los montes, y echarán humo,

fulmina el rayo y dispérsalos,
dispara tus saetas y desbarátales.

Extiende la mano desde arriba: †
defiéndeme, líbrame de las aguas caudalosas,
de la mano de los extranjeros,

cuya boca dice falsedades,
cuya diestra jura en **falso**.

Dios mío, te cantaré un cántico nuevo,
tocaré para ti el arpa de diez **cu**erdas:

para ti que das la victoria a los **rey**es,
y salvas a David, tu **si**ervo.

Gloria al Padre y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio ahora y **siempre**
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Te cantaré, Dios **mío**, / un cántico **nuevo**.

LECTURA BREVE Is 55, 1

Oíd, sedientos todos, acudid por agua, también los que no tenéis dinero: venid, comprad trigo, comed sin pagar: vino y leche de balde.

RESPONSORIO BREVE

V. Escucha mi voz, Señor; espero en tu palabra.

R. Escucha mi voz, Señor; espero en tu palabra.

V. Me adelanto a la aurora pidiendo auxilio.

R. Espero en tu palabra.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Escucha mi voz, Señor; espero en tu palabra.

CÁNTICO EVANGÉLICO

MARTES IV



Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, [†]
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, [†]
porque irás delante del Señor
a preparar sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

MARTES IV

Modo 6°



De la ma - no de nues-tros e - ne - mi - gos, * lí - bra - nos, Se - ñor.

PRECES

Dios nos otorga el gozo de poder alabarlo en este comienzo del día,
reavivando con ello nuestra esperanza. Invoquémosle, pues,
diciendo;

Por el honor de tu nombre escúchanos, Señor.

Dios y Padre de nuestro Salvador Jesucristo,
te damos gracias porque, por mediación de tu Hijo, nos has dado
el conocimiento y la inmortalidad.

Por el honor de tu nombre escúchanos, Señor.

Danos, Señor, un corazón humilde
para que vivamos sujetos unos a otros en el temor de Cristo.

Por el honor de tu nombre escúchanos, Señor.

Infunde tu Espíritu en nosotros, tus siervos,
para que nuestro amor fraterno sea sin fingimiento.

Por el honor de tu nombre escúchanos, Señor.

Tú que has dispuesto que el hombre dominara el mundo con su
esfuerzo,
haz que nuestro trabajo te glorifique y santifique a nuestros
hermanos.

Por el honor de tu nombre escúchanos, Señor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Ya que Dios nos muestra siempre su amor de Padre, velando amorosamente por nosotros, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

ORACION

Aumenta, Señor, nuestra fe, para que esta alabanza, que brota de nuestro corazón vaya siempre acompañada de frutos de vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.